

MARCADORES DE REFORMULACIÓN EN EL NIVEL ALTO DEL PRESEEA-LAS PALMAS DE GRAN CANARIA¹

REFORMULATION MARKERS IN INFORMANTS OF HIGH EDUCATIONAL LEVEL OF THE PRESEEA-LAS PALMAS CORPUS

ANWAR HAWACH UMPIÉRREZ
ANA MARÍA PÉREZ MARTÍN

Resumen: El presente artículo examina el uso y la función de los marcadores discursivos de reformulación en el corpus oral PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria, compuesto por conversaciones semidirigidas. Para ello se centra en los 24 informantes con estudios superiores que conforman el nivel de instrucción alto, con el fin de identificar los marcadores discursivos que utilizan cuando introducen un enunciado reformulativo en sus intervenciones. Los resultados obtenidos revelan el empleo de una gran cantidad y variedad de partículas discursivas, entre las que destacan *bueno* y *o sea*, al igual que ocurre en otras zonas del mundo hispánico. Además, se observa que, a diferencia de lo que ocurre con el sexo/género de los informantes, la variable social edad sí es significativa. El trabajo, en definitiva, contribuye a nuestra mejor comprensión de cómo los hablantes emplean los marcadores discursivos de reformulación para mantener la coherencia y la claridad en su discurso oral.

Palabras clave: marcadores discursivos, reformulación, PRESEEA, variación social y geográfica.

Abstract: This article examines the use and function of discourse markers of reformulation in the oral corpus PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria, composed of semi-directed conversations. To this end, the study focuses on the 24 informants which comprise the high educational level, in order to identify the discourse markers they employ when they introduce a reformulative utterance in their speech. The results obtained reveal the use of a large number and variety of discourse particles, among which *bueno* and *o sea* stand out, as occurs in other areas of the Hispanic world. Furthermore, it is observed that, unlike what

¹ Esta investigación forma parte del proyecto de I+D+i, convocatoria 2019, *Agenda 2050. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: procesos de variación y cambio espaciales y sociales* (VARES-AGENDA50), ref. PID2019-104982GB-C54, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y por la Agencia Estatal de Investigación (MCIU/AEI/10.13039/501100011033).

happens with the gender of the informants, the age social variable is statistically significant. The work, in short, contributes to our better understanding of how speakers use discourse markers of reformulation to maintain coherence and clarity in their oral discourse.

Keywords: discourse markers, reformulation, PRESEEA, social and geographical variation.

1. Introducción

Los numerosos estudios publicados en el ámbito hispánico durante los últimos años sobre los marcadores discursivos han venido a suplir la carencia expresada en Carbonero Cano y Santana Marrero (2010: 499) sobre la cantidad de trabajos que abordan de forma específica su distribución espacial y social en una comunidad lingüística. A ellos pretende sumarse nuestra investigación, en la que, a la vez que analizamos el uso de los marcadores discursivos de reformulación en los hablantes del nivel de instrucción superior del corpus PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria (en adelante, PRESEEA-LP), establecemos comparaciones con otras variedades geográficas sobre las que se han realizado estudios similares. En este sentido, los objetivos específicos del trabajo son saber qué marcadores emplean más los hablantes cultos de nuestra variedad diatópica para expresar la reformulación, qué vinculación se da entre ese uso y factores sociales como la edad o el sexo/género de los hablantes y en qué medida se comparten tendencias con otras variedades geográficas. Se trata, en último término, de analizar semejanzas y diferencias para poder obtener así una visión global.

2. Marco teórico

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas que se caracterizan por la función semántico-pragmática que desempeñan como guías en la comunicación (Portolés Lázaro 2014 [1998]: 25-26). Una de esas funciones es la de reformular, es decir, volver sobre un enunciado previo, explícito o implícito, para presentarlo de otra manera que se considera más acorde con la intención comunicativa inicial, o sea, para mejorarlo (Garcés Gómez 2003: 114; 2006: 654). Los diferentes matices que aportan en ese proceso de reformulación los marcadores discursivos permiten clasificarlos (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4121-4139) en explicativos, cuando introducen un enunciado que aclara lo dicho previamente; rectificativos, sustituyen un enunciado anterior, formulado de manera incorrecta, por otro que lo corrige; de distanciamiento, se presenta una formulación nueva como la que ha de tenerse en cuenta para una interpretación adecuada, frente a la ya emitida, que se vuelve irrelevante; y recapitulativos, si el enunciado del que

forman parte es una conclusión de otro u otros anteriores. A esta clasificación se suma el carácter parafrástico (como una forma de decir lo mismo en el enunciado nuevo con respecto al que se reformula, basada en la equivalencia semántico-pragmática entre ambos) o no parafrástico de la reformulación (cfr. Garcés Gómez 2007: 530-533). Además, la nómina inicial de las unidades susceptibles de desempeñar esta función ha ido creciendo, también de forma paralela a las aportaciones de los numerosos estudios que se han desarrollado².

Por otra parte, al igual que sucede con otras unidades de la lengua, si bien es innegable que en el nivel pragmático-discursivo acarrea un grado mayor de complejidad, el uso de los marcadores discursivos está sujeto a variación (Cortés Rodríguez 2008 [1988]; Moreno Fernández 2009 [1998]), entendida como la elección que realiza el hablante entre varias opciones distintas pero equivalentes, motivada por factores tanto lingüísticos como sociales.

Sobre estos planteamientos teóricos se fundamenta la propuesta de estudio de los marcadores discursivos de reformulación en el marco del corpus PRESEEA (San Martín Núñez *et al.* 2022), en la que se incluye nuestro trabajo. De una forma más específica, se trata, por un lado, de identificar y analizar el comportamiento de estas fórmulas³ discursivas a partir de criterios pragmáticos y sociolingüísticos; y, por otro, de establecer comparaciones entre los resultados de distintas variedades diatópicas.

3. Estado de la cuestión

Como ya hemos mencionado, en las últimas décadas, el estudio de la variación sociopragmática ha experimentado un desarrollo exponencial en el ámbito hispánico, tanto en lo que se refiere a publicaciones de carácter general como a las centradas en el uso de un determinado tipo de marcador o en una o varias partículas discursivas, y todo ello a partir del análisis de diferentes corpus (sirvan como ejemplo las obras que coordinan Loureda Lamas y Acín Villa 2010 y Messias Nogueira *et al.* 2020; las referencias específicas de Carbonero Cano y Santana

² Como ejemplos de análisis sobre unidades “nuevas” vinculadas, a su vez, a espacios geográficos distintos tenemos los trabajos de San Martín Núñez *et al.* (2016) o Repede (2020), entre muchos otros.

³ Utilizamos en un sentido amplio los distintos términos para referirnos a los marcadores discursivos. Sobre la precisión terminológica, pueden verse, entre otros, Martín Zorraquino y Montolio Durán (2008 [1988]), Borreguero Zuloaga y Loureda Lamas (2013), Portolés Lázaro (2014 [1998]), Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), Briz Gómez *et al.* (en línea), Santos Río (2003) o Fuentes Rodríguez (2009).

Marrero 2010, Santana Marrero 2023a y Ruiz González 2020 y 2021a; o los trabajos monográficos de Valencia Espinoza 2014, Valencia Espinoza y Viguera Ávila 2015, y Santana Marrero y Valencia Espinoza 2021, entre muchos otros).

Con respecto al español de Canarias, contamos con los trabajos sobre la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria de Hernández Cabrera y Samper Hernández (2014) y Hernández Cabrera (2015), centrados en la comparación, a partir de los planteamientos de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), de dos submuestras, una correspondiente a las grabaciones realizadas para el “Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta hispánica” (Lope Blanch 1986; Samper Padilla 2014), y otra extraída de los materiales del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* (PRESEEA); cada una de estas submuestras, obtenidas con un intervalo de 18 años, se compone del mismo número de sujetos (seis informantes, distribuidos por sexo/género y edad), de los que se analizan las primeras 5800 palabras (Hernández Cabrera y Samper Hernández 2014: 164-165; Hernández Cabrera 2015: 259-260). La diferencia entre ambos trabajos radica en la incorporación en el más reciente de algunas partículas discursivas que no aparecían en el primero.

También sobre el corpus PRESEEA-Las Palmas, pero con los 24 informantes del nivel medio, se ha realizado un estudio que aborda de forma específica el comportamiento sociopragmático del marcador discursivo *bueno*; en él, de los 667 casos registrados, 376 se corresponden con usos del marcador con valor reformulativo (González González 2023: 14).

Por su parte, en el trabajo de Pérez Martín y Hawach Umpiérrez (2022: 851) sobre los usos que hacen de los marcadores discursivos en sus composiciones escritas un grupo de escolares grancanarios de los cuatro niveles de Enseñanza Secundaria Obligatoria, se destaca la escasa presencia de la estrategia reformulativa, que alcanzó un reducido 11,8%.

4. Metodología

Para la presente investigación hemos trabajado con las entrevistas realizadas a los 24 informantes del nivel de instrucción superior del corpus PRESEEA-LP (Samper Padilla y Hernández Cabrera 2012; Moreno Fernández 2021), distribuidos de forma proporcional por sexo/género y edad como se muestra en la tabla 1; en ella, la primera generación agrupa a los sujetos que tienen entre 20 y 34 años; la segunda, entre 35 y 54; y la tercera, de 55 en adelante.

| | Hombres | Mujeres | Total |
|----------------------------|---------|---------|-------|
| 1. ^a generación | 4 | 4 | 8 |
| 2. ^a generación | 4 | 4 | 8 |
| 3. ^a generación | 4 | 4 | 8 |
| | 12 | 12 | 24 |

Tabla 1. Distribución de los informantes según su edad y sexo/género

Según lo que ya hemos indicado, la variable lingüística analizada es el marcador discursivo de reformulación, de acuerdo con la tipificación recogida para el análisis del corpus PRESEEA por San Martín Núñez *et al.* (2022), quienes proponen una nómina de partículas discursivas según su carácter explicativo, recapitulativo, de distanciamiento o rectificativo. A partir de la propuesta de clasificación, se procedió a localizar en las 24 entrevistas las diferentes unidades susceptibles de funcionar como reformuladores. En este punto, coincidimos con Ruiz González (2021a: 433) y Santana Marrero (2022: 5) en la dificultad que entraña la distinción entre los posibles valores (Cortés Rodríguez 2008 [1988]: 150) que aportan algunas de las partículas empleadas⁴ (*bueno, hombre, digamos, o sea, es decir, la verdad, vamos...*), que se resolvió conmutándolas (Portolés Lázaro 2014 [1998]: 79) por otras unidades prototípicas: *es decir*, para el valor explicativo; *en fin*, para el recapitulativo; *de todas formas*, para el de distanciamiento; y *mejor dicho*, cuando el matiz es de rectificación. Por otra parte, no incluimos en nuestro corpus los casos de truncamiento del enunciado en los que las partículas discursivas funcionaban como muletillas expletivas (Christi 1996) o cuando la rectificación propuesta, tan propia del discurso oral, lo era sobre una construcción previa inacabada.

Una vez clasificados los datos, para el análisis estadístico se utilizó el programa SPSS, versión 28 para MacOS. El grado de significación se estableció en el 5%, de manera que un valor de *p* inferior a 0,05 indica que la asociación de factores es significativa. En nuestro caso, aplicamos el análisis de tablas cruzadas para saber en qué medida cada uno de los factores sociales considerados incidía en la elección de un tipo de marcador concreto.

Por último, con la finalidad de comparar resultados buscando posibles comportamientos afines, acudiremos a los datos que sobre los marcadores de reformulación se han obtenido a partir del corpus PRESEEA en otras zonas del mundo

⁴ Una reflexión acerca del aumento de la polifuncionalidad de los marcadores discursivos en la oralidad puede leerse en López Serena y Borreguero Zuloaga 2010: 444 y 445, y en la bibliografía a la que remiten las autoras.

hispanico como Sevilla (Santana Marrero 2022, 2023a, 2023b), Granada (Ruiz González 2018, 2020, 2021a, 2021b), Santiago de Chile (Rojas Inostroza *et al.* 2012; San Martín Núñez 2015, 2016a, 2016b, 2017; San Martín Núñez y Guerrero González 2016) o Montevideo (Taibo Cao 2016), este último sobre el sociolecto alto. Si bien la mayoría son investigaciones sobre el conjunto de las respectivas muestras, en algunos casos podemos extraer conclusiones vinculadas al grupo de instrucción superior.

5. Análisis de los resultados

5.1. Análisis discursivo

El total de marcadores discursivos de reformulación registrado entre los informantes del nivel sociocultural alto del corpus PRESEEA-LP asciende a 1638, distribuidos, según la tipificación establecida, como muestra el gráfico 1. En él se aprecia una clara preferencia por los usos explicativo (43,1%) y recapitulativo (38,4%), que se alejan del 16,9% obtenido para la estrategia de rectificación y mucho más del exiguo 1,6% que alcanza la de distanciamiento.

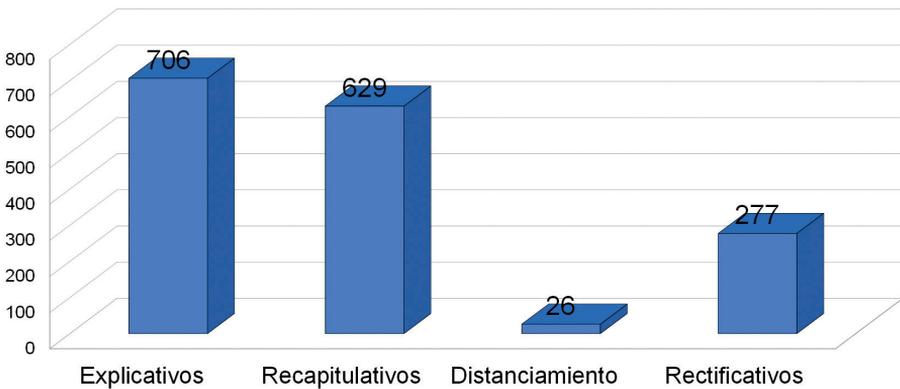


Gráfico 1. Distribución de los marcadores de reformulación

Una situación parcialmente similar se recoge en los trabajos de Hernández Cabrera y Samper Hernández (2014: 175) y Hernández Cabrera (2015: 275) sobre la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria: los reformuladores más utilizados con diferencia son los explicativos y los recapitulativos; ahora bien, entre los que implican rectificación del enunciado previo o distanciamiento, se prefieren estos últimos.

En Sevilla, los informantes con estudios superiores (Santana Marrero 2022: 8-9 y 13-14) manifiestan una ordenación en las preferencias de uso de los marcadores que prioriza la estrategia de recapitulación, seguida por la explicativa y la rectificativa, y todas ellas alejadas de las fórmulas de distanciamiento. En Granada, para el mismo grupo social (Ruiz González 2021a: 448, gráfico 11), los reformuladores con matiz explicativo ocupan la primera posición, y los rectificativos y recapitulativos, la segunda y la tercera, respectivamente, con unos valores relativamente cercanos; por su parte, la estrategia de distanciamiento, como en Sevilla y en nuestros datos, resulta casi desconocida. Los hablantes del grupo socioeconómico medio-alto de Santiago de Chile (San Martín Núñez 2016a: 310) reflejan un orden distinto: si bien las fórmulas explicativas son, con diferencia, las preferidas, les siguen, por orden, las que indican distanciamiento, recapitulación y rectificación. Entre los hablantes del nivel alto de Montevideo (Taibo Cao 2016: 64-65), la estrategia explicativa también alcanza un porcentaje elevado del uso de los marcadores de reformulación; el índice restante se reparte entre el conjunto de formas empleadas para la rectificación, el distanciamiento y la recapitulación.

| | | | | |
|----------------------------|----------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| LPGC (norma culta) | Explicativo | Recapitulativo | Distanciamiento | Rectificativo |
| LPGC (nivel alto, PRESEEA) | Explicativo | Recapitulativo | Rectificativo | Distanciamiento |
| Sevilla | Recapitulativo | Explicativo | Rectificativo | Distanciamiento |
| Granada | Explicativo | Rectificativo | Recapitulativo | Distanciamiento |
| Santiago de Chile | Explicativo | Distanciamiento | Recapitulativo | Rectificativo |
| Montevideo | Explicativo | Rectificativo | Distanciamiento | Recapitulativo |

Tabla 2. Orden de preferencia en el uso de los marcadores de reformulación

De acuerdo con la información detallada en la tabla 2, si comparamos las dos primeras posiciones con las dos últimas, las estrategias discursivas de explicación (en todos los casos) y recapitulación (en la mitad de los trabajos comentados) son las más empleadas, mientras que las de distanciamiento (5) y rectificación (4) se utilizan menos.

El gráfico 2 muestra de qué manera se distribuyen las 31 partículas concretas que hemos registrado en el corpus PRESEEA-LP, al margen de la estrategia discursiva de reformulación para la que han sido utilizadas.

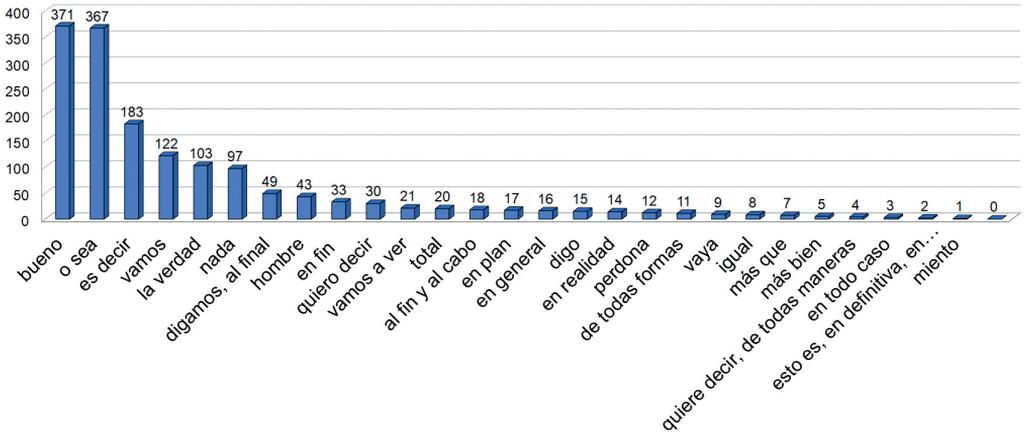


Gráfico 2. Marcadores de reformulación registrados

Como podemos apreciar, destacan sobre las demás las formas *bueno* (N = 371; 22,7%) y *o sea* (N = 367; 22,4%), las cuales, por una parte, duplican la cifra obtenida por la siguiente partícula y, por otra, entre ambas suman un poco menos de la mitad del porcentaje de las ocurrencias (45,1%). A continuación, se sitúa un grupo reducido de marcadores cuyos usos ocupan unas cifras intermedias: *es decir* (N = 183; 11,2%), *vamos* (N = 122; 7,5%), *la verdad* (N = 103; 6,3%) y *nada* (N = 97; 5,9%). A cierta distancia de las anteriores se registra el resto de partículas: *digamos* y *al final*, con un número similar de apariciones (N = 49; 3%), *hombre* (N = 43; 2,6%), *en fin* (N = 33; 2%), *quiero decir* (N = 30; 1,8%), *vamos a ver* (N = 21; 1,3%), *total* (N = 20; 1,2%), *al fin y al cabo* (N = 18; 1,1%), *en plan* (N = 17; 1%), *en general* (N = 16; 0,98%)⁵, *digo* (N = 15; 0,91%), *en realidad* (N = 14; 0,85%), *perdona* (N = 12; 0,73%), *de todas formas* (N = 11; 0,67%), *vaya* (N = 9; 0,55%), *igual* (N = 8; 0,49%), *más que* (N = 7; 0,43%), *más bien* (N = 5; 0,31%), *quiere decir* y *de todas maneras* (ambas con N = 4; 0,23%), *en todo caso* (N = 3; 0,18%), *esto es, en definitiva* y *en resumen* (N = 2 cada una; 0,12%) y *miento* (N = 1; 0,06%).

En los trabajos sobre la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria (Hernández Cabrera y Samper Hernández 2014: 175 y Hernández Cabrera 2015: 275), *o sea* y *es decir* también se manifiestan como las formas más usadas para expresar la reformulación. Por otra parte, nuestros datos coinciden con los del conjunto de Sevilla (Santana Marrero 2022: 7-8) y Granada (Ruiz González 2021a: 435-436) en la preferencia de los informantes por el uso de las formas *o sea*, *bueno*, *vamos*

⁵ Al tratarse de cifras tan cercanas, a partir del 1% se ha preferido descartar el redondeo y presentar los porcentajes con dos decimales.

y *es decir*, que, aunque con distinto orden, ocupan las primeras posiciones –en el caso de Granada, la coincidencia se produce con *bueno*, *o sea* y *vamos*, ya que *es decir* ocupa una posición más retrasada, si bien su uso se vincula con el nivel alto (Ruiz González 2021b: 442-443)–. En Santiago de Chile (Rojas Inostroza *et al.* 2012: 109; San Martín Núñez y Guerrero González 2016: 24-25), de nuevo, *o sea* se presenta como la forma más utilizada en los enunciados reformulativos, al igual que ocurre en el sociolecto alto de Montevideo (Taibo Cao 2016: 65); por último, entre los hablantes cultos santiaguinos (San Martín Núñez 2016a: 316), junto a *o sea* destaca el uso de *bueno*.

El análisis de los distintos marcadores de reformulación según la estrategia discursiva para la que se utilizaron (tabla 3) revela que, entre nuestros informantes, se prefiere la forma *o sea* para el matiz explicativo; *bueno*, tanto cuando se trata de recapitular como de rectificar (en este segundo caso, además, con una diferencia considerable con respecto a la siguiente forma empleada); y *de todas formas* como indicador del distanciamiento. En los estudios sobre la norma culta de la ciudad (Hernández Cabrera y Samper Hernández 2014: 175; Hernández Cabrera 2015: 275), *o sea* también figura como la partícula más utilizada para explicar, mientras que se opta por *de todas maneras* para mantener la distancia; la forma *bueno* no se incluyó entre las partículas de reformulación trabajadas, sino que se analizó como marcador metadiscursivo.

Los datos generales de otras variedades geográficas muestran que hay coincidencia en la elección de la forma *o sea* como la preferida para introducir un enunciado explicativo: así ocurre en Sevilla (Santana Marrero 2022: 8-9 y 2023a: 168), Granada (Ruiz González 2018: 187) y Santiago de Chile (San Martín Núñez 2017: 131); asimismo, es la forma que eligen los hablantes cultos de Montevideo (Taibo Cao 2016: 65) y Santiago de Chile (San Martín Núñez 2016a: 316), mientras que en la norma culta de Buenos Aires esta partícula discursiva ocupa la segunda posición, tras *es decir* (Santana Marrero y Borzi 2020: 67-68). También hay coincidencia en el uso de la forma *bueno* como partícula para rectificar con el conjunto de Sevilla y Granada (Santana Marrero 2022: 9), por un lado; y con el grupo socioeconómico medio alto de Santiago de Chile (San Martín Núñez 2016a: 316 y 2016b: 262), por otro. Por el contrario, para la recapitulación, en Sevilla (Santana Marrero 2022: 8-9) se prefiere *bueno*, como ocurre en la capital grancanaria; en Granada (Ruiz González 2020: 209), *en fin*; y en Santiago de Chile (San Martín Núñez 2015: 116), *al final*, aunque *o sea* también obtiene un porcentaje elevado y es la forma preferida por los hablantes cultos (San Martín Núñez 2016a: 316).

De las 31 formas diferentes documentadas en nuestro corpus, nueve se emplean en más de una estrategia discursiva de reformulación, y tres, en tres de ellas. Se trata de las partículas *bueno*, *o sea* y *vamos*, precisamente las que han obtenido unos porcentajes de uso más elevados (junto a *es decir*), lo que da una idea de su

| Tipo | Marcador | N | % subtotal | Subtotal | Formas distintas |
|------------------------|-------------------------|----------|-------------------|-----------------|-------------------------|
| Explicativos | <i>o sea</i> | 229 | 32,44% | 706 | 13 |
| | <i>es decir</i> | 173 | 24,50% | | |
| | <i>bueno</i> | 78 | 11,05% | | |
| | <i>vamos</i> | 67 | 9,49% | | |
| | <i>digamos</i> | 43 | 6,09% | | |
| | <i>quiero decir</i> | 30 | 4,25% | | |
| | <i>la verdad</i> | 30 | 4,25% | | |
| | <i>hombre</i> | 18 | 2,54% | | |
| | <i>en plan</i> | 17 | 2,41% | | |
| | <i>digo</i> | 11 | 1,55% | | |
| | <i>vaya</i> | 4 | 0,57% | | |
| | <i>quiere decir</i> | 4 | 0,57% | | |
| <i>esto es</i> | 2 | 0,28% | | | |
| Recapitulativos | <i>bueno</i> | 170 | 27,03% | 629 | 13 |
| | <i>o sea</i> | 109 | 17,33% | | |
| | <i>nada</i> | 97 | 15,42% | | |
| | <i>la verdad</i> | 66 | 10,50% | | |
| | <i>al final</i> | 49 | 7,79% | | |
| | <i>vamos</i> | 42 | 6,68% | | |
| | <i>en fin</i> | 33 | 5,25% | | |
| | <i>total</i> | 20 | 3,18% | | |
| | <i>al fin y al cabo</i> | 18 | 2,86% | | |
| | <i>en general</i> | 16 | 2,54% | | |
| | <i>vaya</i> | 5 | 0,78% | | |
| | <i>en resumen</i> | 2 | 0,32% | | |
| <i>en definitiva</i> | 2 | 0,32% | | | |
| Distanciamiento | <i>de todas formas</i> | 11 | 42,30% | 26 | 4 |
| | <i>igual</i> | 8 | 30,77% | | |
| | <i>de todas maneras</i> | 4 | 15,38% | | |
| | <i>en todo caso</i> | 3 | 11,55% | | |

| | | | | | |
|-----------------------|--------------------|-----|--------|------------|-----------|
| Rectificativos | <i>bueno</i> | 123 | 44,40% | 277 | 14 |
| | <i>o sea</i> | 29 | 10,47% | | |
| | <i>hombre</i> | 25 | 9,02% | | |
| | <i>vamos a ver</i> | 21 | 7,58% | | |
| | <i>en realidad</i> | 14 | 5,05% | | |
| | <i>vamos</i> | 13 | 4,69% | | |
| | <i>perdona</i> | 12 | 4,33% | | |
| | <i>es decir</i> | 10 | 3,61% | | |
| | <i>la verdad</i> | 7 | 2,53 % | | |
| | <i>más que</i> | 7 | 2,53% | | |
| | <i>digamos</i> | 6 | 2,17% | | |
| | <i>más bien</i> | 5 | 1,80% | | |
| | <i>digo</i> | 4 | 1,44% | | |
| | <i>miento</i> | 1 | 0,36% | | |

Tabla 3. Distribución de los marcadores según los tipos de reformulación

riqueza funcional; este hecho, además, se constata en otros niveles sociales (como refleja para el caso de *bueno* el estudio sobre los informantes del nivel medio de Las Palmas de Gran Canaria, González González 2023: 14-15) y en otras variedades geográficas (Santana Marrero 2023b: 98-100). En los ejemplos que se muestran a continuación, pueden observarse los valores del marcador discursivo *bueno* como partícula explicativa (1), recapitulativa (2) o rectificativa (3) en nuestra muestra:

- (1) yo recuerdo eso como:/ como las primera:s marchas de mi vida/ ¿sabes? / realmente porque no:/ sí/ yo aquí en Las Palmas la verdad que sí/ *bueno* en verano alguna vez sí que salía con los amigos y tal pero la verdad que después en/ durante el año no salía mucho (LASP_H13_04).
- (2) *bueno* viajamos a: bastantes países de Sudamérica// Estados Unidos y:// y algunos destinos europeos Grecia:// *bueno* tam- o sea la lista es bastante: amplia// y la verdad que no: no me puedo quejar// lo único lo único que:// que *bueno* en al- en al- en algunos países// algunos viajes// (m): era muy pequeño// con ocho o nueve años// y: *bueno* no me acuerdo mucho/ es lo: lo malo (LASP_H13_02).
- (3) y tener en cuenta una serie de:// de generalidades/ para luego ya poder solicitar la lente de contacto adecuada/ hay blandas hay rígidas (1'') *bueno* semirrígidas se llaman hoy en día (LASP_M23_16).

Además, los trabajos comparativos entre los corpus de la Norma Culta y PRE-SEEA de la capital grancanaria (Hernández Cabrera y Samper Hernández 2014: 183-184; Hernández Cabrera 2015: 292), en los que *bueno* se analizó dentro del grupo de los marcadores discursivos conversacionales, también revelan la importancia de esta partícula y el aumento que ha experimentado su uso en las últimas décadas.

En los ejemplos que siguen, también se documentan algunos casos de *o sea* y *vamos* empleados en nuestro corpus para explicar (4 y 7, respectivamente), recapitular (5 y 8) y rectificar (6 y 9):

- (4) tanto medicamentos como productos fungibles/ productos fungibles pues// algodón gasa (e:) jeringas tal// (e:)/ para empezar un poco más complicado porque eran// (m:) productos de/ para quirófanos y demás// y:// y la otra cosa era controlar bien los estupefacientes *o sea* las drogas (LASP_M13_05).
- (5) él hizo dos carreras// sí/ X hizo:// esto Ingeniería Química// y le queda el proyecto porque ha tenido que modificarlo/ alguna que otra vez// y entonces convalidó// y entonces se: se matriculó de cuarto de Ciencias Químicas// y ha hecho cuarto y quinto/ entonces ahora en quinto// pidió una Erasmus y se ha ido cinco meses (1'') porque iban a ser seis/ pero se vino un mes antes/ porque le quedó una de Ciencias Químicas para septiembre// y entonces se vino:/ ahora el lunes (1'') para:/ estudiarse esa asignatura y terminar el proyecto *o sea* que en septiembre puede ser licenciado// o haber terminado dos carreras// o no (LASP_M23_14).
- (6) mi padre nos hizo casi toda la:// casi toda la: el castillo// el portal/ lo hizo él de forma artesanal// y nos pasamos tres meses antes con mi padre// cortando los trocitos de madera// los trocitos de corcho// los trocitos de:/ para// y luego/ salvo lo que era el:// el portal/ que ese sí lo compramos/ *o sea* lo que es las figuritas del portal// los demás/ haciéndolas nosotras (LASP_M33_22).
- (7) así como este año todo fue bastante bien/ el año pasado sí que:// (e:) con tonterías con una amiga// pegué un salto y: bueno casi me parto una pierna// de hecho tengo una:// un:a especie de: de cicatriz// en la pierna// y un bultito// de ese golpe// pero vamos nada: nada:// visible *vamos* que si uno no se fija no no se ve (LASP_M13_07).
- (8) bueno yo tenía una casa en el campo// entonce:s solíamos ir habitualmente: los fines de semana// solíamos i:r bastante a menudo y: bueno pues mi primo: evidentemente:/ con mi hermana y conmigo pues mi primo venía siempre/ por ejemplo// y: bueno después también mi tía/ siempre ha sido una: ¿sabes? mis tíos// porque bueno ahora mi tía está separada/ ¿sabes? pero en su día cuando yo era pequeño y tal me refiero// pue:s/ mis tíos pues tenían un grupo de amigos así muy grande/ solían salir mucho: los fines de semana y eso y bueno pues tamb-/ pues algún fin de semana pues yo me iba con ello:s o nos íbamos al Sur o hacíamos algo *vamos* que:// cosas que hacer no nos faltaban (LASP_H13_04).

(9) y en ese momento fui subdirector del X// y; luego ya me marché con mis hermanos a un: a un: chalé a un *vamos* a un: piso (LASP_H33_17).

5.2. Análisis sociolingüístico

Como hemos señalado con anterioridad, los factores sociales que se consideraron en el estudio son el sexo/género y la edad. Al realizar el análisis estadístico y correlacionar el tipo de marcador empleado con estos factores, encontramos que la variable independiente sexo/género, por sí sola, no resultó significativa. Por su parte, la edad sí incide en la elección que hace el hablante de los distintos tipos de reformulación (chi-cuadrado = 19,654; $p = 0,003$).

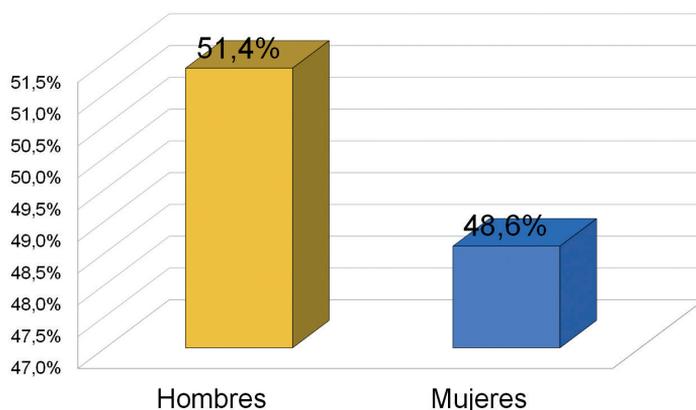


Gráfico 3. Distribución de los marcadores de reformulación según el sexo/género

Con respecto al sexo/género, si bien las diferencias son mínimas, los datos (gráficos 3 y 4) indican un mayor uso de las estrategias discursivas de reformulación entre los hombres ($N = 842$; 51,4%, frente a $N = 796$; 48,6%), quienes emplean más las fórmulas explicativas ($N = 373$; 52,8%) y recapitulativas ($N = 326$; 51,8%) que las mujeres ($N = 333$; 47,2% y $N = 303$; 48,2%, respectivamente); ellas, por el contrario, tienden a rectificar más que los varones ($N = 142$; 51,3% / $N = 135$; 48,7%). La diferencia es más acusada cuando se trata de los marcadores utilizados para indicar distanciamiento, bastante más numerosos entre las mujeres ($N = 18$; 69,2% / $N = 8$; 30,8%); no obstante, el reducido número de ocurrencias registrado nos lleva a ser cautos sobre estos resultados.

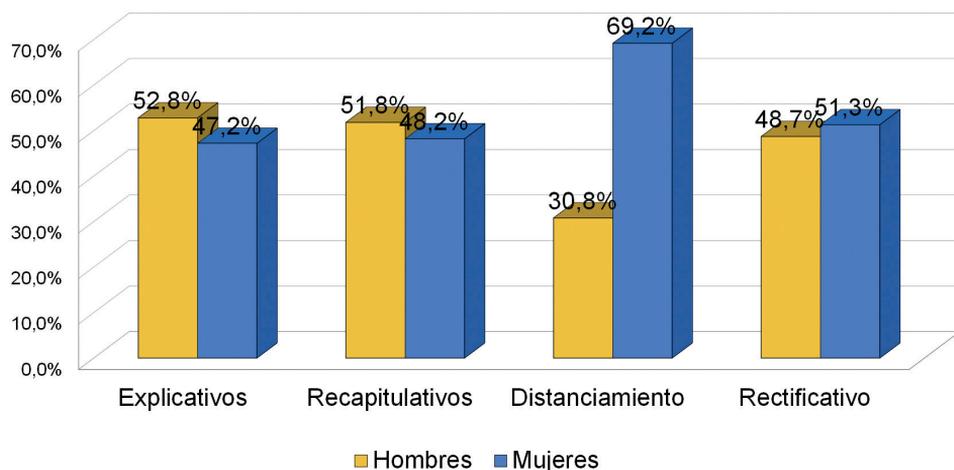


Gráfico 4. Diferencias en el uso de los marcadores según el sexo/género

En la norma culta palmense (Hernández Cabrera y Samper Hernández 2014: 177-178; Hernández Cabrera 2015: 279-280), la relación que se establece entre sexo/género y empleo de los marcadores es diferente según la muestra de la que se trate: en la más antigua, se manifiesta una ligera preferencia del sexo masculino por el uso de los reformuladores, tendencia que se invierte en la muestra más reciente, en la que, además, las mujeres aventajan a los hombres en la utilización de los distintos tipos de reformuladores, salvo en los recapitulativos.

Por otro lado, en Sevilla (Santana Marrero 2022: 11-12), Granada (Ruiz González: 442-444) y Montevideo (Taibo Cao 2016: 65), vuelve a registrarse un mayor uso de la estrategia reformulativa entre los hombres, que de igual modo propician el uso explicativo y recapitulativo de los marcadores. En Santiago de Chile, en el trabajo que se realiza sobre la muestra más numerosa (San Martín Núñez 2016a: 302-303), las diferencias según el comportamiento de hombres y mujeres son mínimas y sin significación.

Por su parte, la variable generacional (gráfico 5) sí se mostró relevante en los usos que los hablantes con estudios superiores hacen de los marcadores de reformulación: mientras que en las generaciones mayores se mantienen unos porcentajes cercanos (N = 468; 28,6% en la intermedia y N = 410; 25% en la mayor), en la más joven se produce un aumento considerable de esta estrategia discursiva (N = 760; 46,4%), situación que coincide con la que registran Hernández Cabrera y Samper Hernández (2014: 178) y Hernández Cabrera (2015: 280) en la submuestra del PRESEEA-LP para el mismo grupo social, sobre todo, debido al uso elevado de la forma *o sea*.

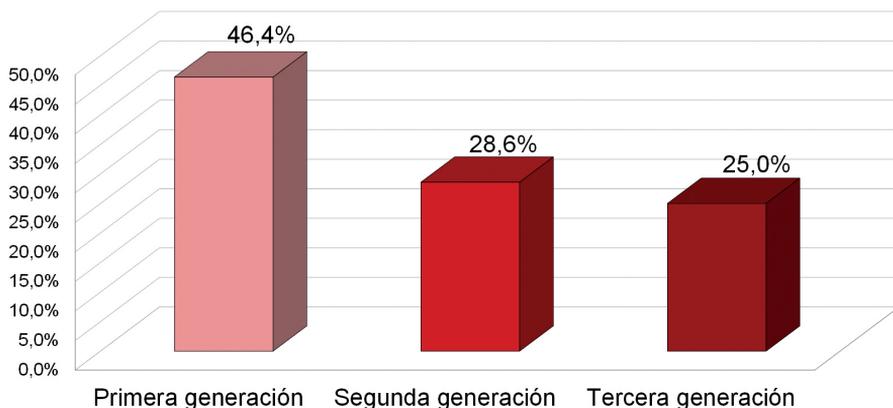


Gráfico 5. Distribución de los marcadores de reformulación según la edad de los informantes

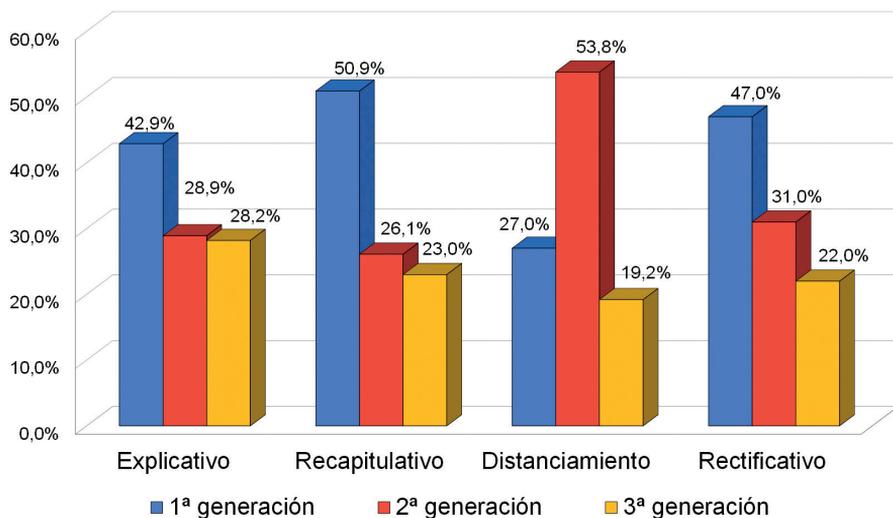


Gráfico 6. Uso de los marcadores según la edad

En cuanto a las preferencias etarias por un tipo de reformulador concreto, la generación joven destaca en el empleo de todas las estrategias discursivas (con unos índices algo más elevados en comparación con las otras dos cuando se trata de recapitular y rectificar: N = 320; 50,9% y N = 130; 47%), salvo en la de marcar el distanciamiento, que está impulsada por la generación intermedia (N = 14; 53,8%); en consecuencia, la tercera generación utiliza relativamente

más los marcadores de reformulación explicativos (N = 199; 28,2%) que los recapitulativos (N = 145; 23%) o rectificativos (N = 61; 22%), a diferencia de lo que ocurre en los estudios comparativos sobre los hablantes cultos de Las Palmas de Gran Canaria (Hernández Cabrera y Samper Hernández 2014: 178; Hernández Cabrera 2015: 280), en los que precisamente la tercera generación de ambas submuestras es la que hace menos uso del marcador reformulativo. La segunda generación de nuestro corpus, por su parte, tiende más a rectificar (N = 86; 31%) que a explicar (N = 204; 28,9%) o recapitular (N = 164; 26,1%), si bien los valores se mantienen bastante próximos.

En Sevilla (Santana Marrero 2022: 12-13) y Granada (Ruiz González 2021a: 444-445), es la generación intermedia la que más reformula; en el primer caso, en las diferentes estrategias discursivas, salvo la de distanciamiento; en el segundo, cuando se trata de explicar. En Santiago Chile (San Martín Núñez 2016a: 305-307), los jóvenes son los que utilizan más la reformulación; además, a medida que disminuye la edad, aumenta el uso de los marcadores de distanciamiento, mientras que los explicativos y recapitulativos ascienden según lo hace el grupo etario. En Montevideo (Taibo Cao 2016: 65), también es la primera generación la que emplea más la reformulación, sobre todo, explicativa y de distanciamiento.

Para concluir este apartado, el gráfico 7 recoge las ocurrencias emitidas por los 24 informantes de la muestra. Como puede apreciarse, no hubo ningún sujeto del nivel de instrucción superior que no utilizara la estrategia discursiva de reformulación, ya que todos los informantes cuentan con ejemplos: los que menos (informantes 5, 10, 12, 14, 20 y 24) se sitúan en torno a los 30 casos; los que más (4, 9, 13 y 15), alrededor de los 115, salvo el informante 4, que llega a emitir 145 ejemplos. Por otra parte, en las generaciones extremas (informantes del 1 al 8 y del 17 al 24)⁶, los hombres emplean más la reformulación que las mujeres.

⁶ Los cuatro primeros números de cada grupo son hombres (del 1 al 5 y del 17 al 20), mientras que el resto son mujeres (del 5 al 8 y del 20 al 24).

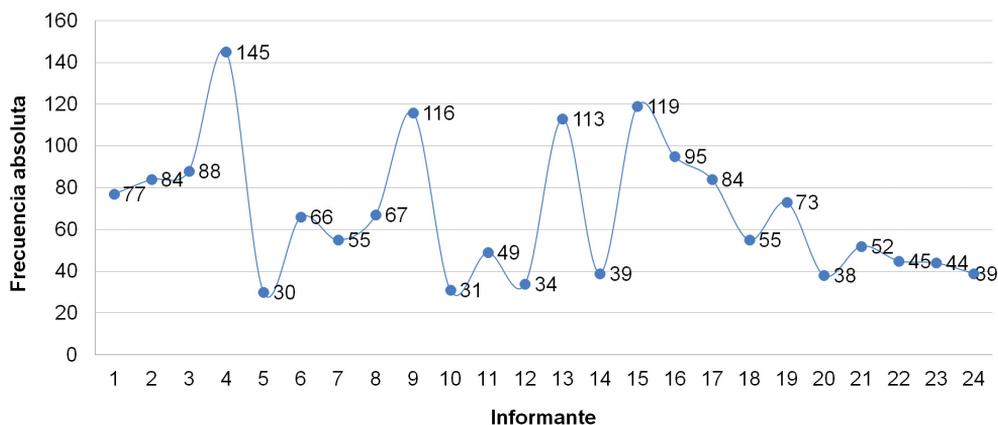


Gráfico 7. Distribución del número de reformuladores por informante

6. Conclusiones

La primera conclusión que se desprende del análisis previo es la elevada cifra de partículas discursivas registradas, no solo por la cantidad (1638 ocurrencias), sino también por su diversidad (31 formas distintas). De ellas, hay cuatro que sobresalen (superan las 120 apariciones), *o sea*, *bueno*, *es decir* y *vamos*, precisamente las mismas que más frecuencia registran en el español hablado a los dos lados del Atlántico (Brenes Peña y González Sanz 2020: 109) y, muy probablemente, debido a su carácter polifuncional. *O sea* y *bueno* son, con diferencia, las más utilizadas, de manera que entre las dos suman casi la mitad de los casos emitidos (N = 718; 45,1%).

Las estrategias reformulativas más empleadas en nuestro corpus son la explicativa, al igual que ocurre en la mayoría de las variedades estudiadas, y la recapitulativa. Con respecto a la primera, y en la línea que sugiere San Martín Núñez (2016a: 318), podría pensarse en la búsqueda por parte de los informantes cultos de enunciados que resulten más clarificadores en sus intervenciones, dentro de un discurso que, en consecuencia, es más elaborado. En este sentido, es preciso realizar un estudio contrastivo de los otros niveles de instrucción para confirmar si se trata de una tendencia generalizada o, por el contrario, más propia de un grupo social concreto. A su vez, los datos relativos a la estrategia discursiva de distanciamiento son tan bajos que no permiten extraer de ellos conclusiones relevantes.

En cuanto a la especialización de las partículas, para expresar la reformulación explicativa los hablantes cultos palmenses también optaron por *o sea*, en consonancia con lo planteado por Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999:

4123), mientras que, para recapitular y rectificar, prefirieron la forma *bueno*. El desarrollo que ha experimentado este segundo marcador durante los últimos años para expresar diferentes matices reformulativos ha llevado a Santana Marrero (2023b: 97 y 100) a hablar de un cambio lingüístico extensivo a todos los niveles sociales. Por otro lado, la riqueza funcional de *bueno*, que igualmente puede actuar como marcador discursivo conversacional, está siendo objeto de estudio de otros trabajos que se están llevando a cabo sobre la variedad de habla canaria.

Al abordar el análisis de los factores sociales, solo la edad de los informantes se mostró significativa, de manera que todas las estrategias de reformulación (salvo la de distanciamiento) se encuentran propiciadas, con diferencia, por el grupo generacional más joven. Por ello, sería conveniente realizar un estudio combinado de la edad de los sujetos con las diferentes partículas discursivas empleadas para saber si existe alguna preferencia.

Por último, la comparación de nuestros datos con los de otras sintopías indican tendencias similares, como el uso mayoritario de la misma estrategia discursiva o de las mismas partículas, especializadas, además, para las mismas funciones. Así, con la realización de este trabajo esperamos haber contribuido a alcanzar una visión de conjunto sobre el uso de los marcadores en el ámbito hispánico (Carbonero Cano y Santana Marrero 2010: 517).

Referencias bibliográficas

- BORREGUERO ZULOAGA, Margarita y LOUREDA LAMAS, Óscar (2013): “Los marcadores del discurso: ¿un capítulo inexistente en la NGLE?”, *Lingüística Española Actual*, 35 (2), pp. 181-210.
- BRENES PEÑA, Ester y GONZÁLEZ SANZ, Marina (2020): “Marcadores discursivos de reformulación. Un análisis contrastivo en el lenguaje coloquial”. En Antonio Messias Nogueira da Silva *et al.* (coords.), *Aportaciones desde el español y el portugués a los marcadores discursivos: treinta años después de Martín Zorraquino y Portolés*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 101-120.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio, PONS BORDERÍA, Salvador y PORTOLÉS LÁZARO, José (coords.) (en línea): *Diccionario de partículas discursivas del español*, <<http://www.dpde.es>>
- CARBONERO CANO, Pedro y SANTANA MARRERO, Juana (2010): “Marcadores del discurso, variación dialectal y variación social”. En Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, pp. 497-521.
- CHRISTI, Joachim (1996): “Muletillas en el español hablado”. En Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann (coords.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 117-146.

- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis (2008 [1988]): “Marcadores del discurso y análisis cuantitativo”. En María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolio Durán (coords.), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, pp. 143-160.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- GARCÉS GÓMEZ, María Pilar (2003): “Los marcadores de recapitulación y de reconsideración en el discurso”, *Revista de Investigación Lingüística*, 6 (1), pp. 111-141.
- (2006): “Las operaciones de reformulación”. En Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. León: Universidad de León, pp. 654-672.
- (2007): “La reformulación parafrástica en el discurso oral (en español)”. En Luis Cortés Rodríguez et al. (coords.), *Discurso y oralidad: homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Madrid: Arco/Libros, vol. 2, pp. 529-542.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Leonor Eugenia (2023): *Análisis sociolingüístico del marcador discursivo bueno en hablantes del nivel medio a partir de entrevistas del corpus PRESEEA de Las Palmas de Gran Canaria*. Trabajo de fin de grado. Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- HERNÁNDEZ CABRERA, Clara Eugenia (2015): “Marcadores discursivos de Las Palmas de Gran Canaria”. En Alba Valencia y Alejandra Viguera Ávila (coords.), *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*. Ciudad de México: UNAM, pp. 257-301.
- HERNÁNDEZ CABRERA, Clara Eugenia y SAMPER HERNÁNDEZ, Marta (2014): “Marcadores del discurso en Las Palmas de Gran Canaria”, *Cuadernos de la ALFAL*, 5, pp. 163-190.
- LOPE BLANCH, Juan M. (1986): *El estudio del español hablado culto: historia de un proyecto*. Ciudad de México: UNAM.
- LÓPEZ SERENA, Araceli y BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2010): “Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita”. En Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, pp. 415-496.
- LOUREDA LAMAS, Óscar y ACÍN VILLA, Esperanza (coords.) (2010): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y MONTOLÍO DURÁN, Estrella (coords.) (2008 [1988]): *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y PORTOLÉS LÁZARO, José (1999): “Los marcadores del discurso”. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, vol. 3, pp. 4051-4213.
- MESSIAS NOGUEIRA, Antonio, FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina y MARTÍ SÁNCHEZ, Manuel (coords.) (2020): *Aportaciones desde el español y el portugués a los marcadores discursivos: treinta años después de Martín Zorraquino y Portolés*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2009 [1998]): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- (2021): *Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América” (PRESEEA)*. Alcalá de Henares: PRESEEA/Universidad de Alcalá.

- PÉREZ MARTÍN, Ana María y HAWACH UMPIÉRREZ, Anwar (2022): “Análisis de los marcadores del discurso en composiciones de estudiantes grancanarios de Secundaria”. En Carmen Díaz Alayón (coord.), *Studia philologica in honorem José Antonio Samper*. Madrid: Arco/Libros/Academia Canaria de la Lengua, pp. 845-864.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (2014 [1998]): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- REPEDE, Doina (2020): “La construcción *en plan* en el español hablado de Sevilla: uso, función y distribución social”, *Tonos digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 38 (1), pp. 1-23. Disponible en: <<http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2415>>
- ROJAS INOSTROZA, Cristian, RUBIO NÚÑEZ, Alejandra, SAN MARTÍN NÚÑEZ, Abelardo y GUERRERO GONZÁLEZ, Silvana (2012): “Análisis pragmático y sociolingüístico de los marcadores discursivos de reformulación en el habla de Santiago de Chile”, *Lenguas Modernas*, 40, pp. 103-123.
- RUIZ GONZÁLEZ, Natalia (2018): “La reformulación discursiva en español: el caso de *o sea*”, *Itinerarios*, 28, pp. 177-199.
- (2020): “Los reformuladores de recapitulación en el corpus PRESEEA de Granada”, *ELUA*, 34, pp. 193-212. Disponible en: <<https://doi.org/10.14198/ELUA2020.34.9>>
- (2021a): “La estratificación social en el uso de los reformuladores en el corpus PRESEEA de Granada”. En María de las Mercedes Soto Melgar y Anna Zholobova (eds.), *El español de Granada: estudio sociolingüístico*. Bern: Peter Lang, pp. 427-456.
- (2021b): “La reformulación discursiva mediante *es decir* en el corpus PRESEEA de Granada”, *Boletín de Filología*, 56 (1), pp. 429-455. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032021000100429>>
- SAMPER PADILLA, José Antonio (2014): “Cincuenta años del proyecto de estudio de la norma culta hispánica”, *Lingüística Española Actual*, 36 (1), pp. 5-26.
- SAMPER PADILLA, José Antonio y HERNÁNDEZ CABRERA, Clara Eugenia (2012): “La investigación sociolingüística en el marco del PRESEEA en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria”. En José Manuel Marrero Henríquez *et al.* (coords.), *La luz no interrumpe: homenaje a Eugenio Padorno*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 393-404.
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, Abelardo (2015): “Variantes y equivalentes funcionales de *al final*: los reformuladores de recapitulación en el habla santiaguina”, *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 53 (2), pp. 97-119. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rla/v53n2/art_05.pdf>
- (2016a): “Los marcadores de reformulación en el español oral de Santiago de Chile: análisis discursivo y sociolingüístico”, *Oralia*, 19, pp. 281-322. Disponible en: <<https://doi.org/10.25115/oralia.v19i1.7070>>
- (2016b): “Análisis sociolingüístico de los reformuladores de rectificación en el habla santiaguina”, *Literatura y Lingüística*, 33, pp. 241-264. Disponible en: <<https://www.scielo.cl/pdf/lyl/n33/art12.pdf>>
- (2017): “Análisis sociolingüístico de los reformuladores de explicación en el español hablado de Santiago de Chile”, *Revista Signos*, 50 (93), pp. 124-147. Disponible en: <<https://www.scielo.cl/pdf/signos/v50n93/art06.pdf>>

- SAN MARTÍN NÚÑEZ, Abelardo y GUERRERO GONZÁLEZ, Silvana (2016): “Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile”, *Forma y Función*, 29 (2), pp. 15-38.
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, Abelardo, ROJAS INOSTROZA, Cristian y GUERRERO GONZÁLEZ, Silvana (2016): “La función discursiva y la distribución social de los marcadores *por ser* y *onda* en el corpus del PRESEEA de Santiago de Chile”, *Boletín de Filología*, 51 (2), pp. 235-254.
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, Abelardo, ROJAS INOSTROZA, Cristian, RUIZ GONZÁLEZ, Natalia y CÓRDOVA ABUNDIS, Patricia (2022): *Guía de estudios de los marcadores de reformulación en los corpus del PRESEEA*. Alcalá de Henares: PRESEEA/Universidad de Alcalá.
- SANTANA MARRERO, Juana (2022): “Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Sevilla”, *Lingüística en la Red*, XIX, pp. 1-22. Disponible en: <<https://doi.org/10.37536/linred.2022.XIX.1876>>
- (2023a): “Análisis sociopragmático de los reformuladores explicativos en el habla de Sevilla”, *Oralia*, 26 (1), pp. 147-177. Disponible en: <<https://ojs.ual.es/ojs/index.php/ORALIA/article/view/7900/7786>>
- (2023b): “Los marcadores de reformulación en la norma culta de Sevilla: análisis desde una perspectiva longitudinal”, *Cuadernos de la ALFAL*, 2, pp. 89-112.
- SANTANA MARRERO, Juana y BORZI, Claudia (2020): “Marcadores del discurso en la norma culta de Buenos Aires y Sevilla: estudio contrastivo”, *Philologica Canariensis*, 26, pp. 56-79. Disponible en: <<https://ojsspd.c.ulpgc.es/ojs/index.php/PhilCan/article/view/1250/1118>>
- SANTANA MARRERO, Juana y VALENCIA ESPINOZA, Alba (coords.) (2021): “Marcadores discursivos *luego*, *después* y *donde* en la norma culta hispánica”, *Cuadernos de la ALFAL*, 13 (1), pp. 140-165. Disponible en: <<https://mundoalfal.org/cuadernos-de-la-alfal-no-13-1/>>
- SANTOS RÍO, Luis (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- TAIBO CAO, Luis Marcelo (2016): *Los marcadores del discurso en el habla culta de Montevideo: análisis del corpus PRESEEA*. Trabajo Final de Máster. UNED. Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:master-Filologia-AGyEE-Lmtaibo/Taibo_Cao_Luis_Marcelo_TFM.pdf>
- VALENCIA ESPINOZA, Alba (coord.) (2014): “Marcadores discursivos en la norma culta hispánica: 1964-2014”, *Cuadernos de la ALFAL*, 5. Disponible en: <<https://mundoalfal.org/cuadernos-de-la-alfal-no5/>>
- VALENCIA ESPINOZA, Alba y VIGUERAS ÁVILA, Alejandra (eds.) (2015): *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*. Ciudad de México: UNAM.

